

ceño inflexible. Su fallo es o la más profunda protesta o la más abierta y sincera de las bienvenidas. Aquí está el hombre:

ESCOGE

El puño cerrado y en alto,
o la palma franca y abierta, esperando...
Escoge,
pues la una o la otra ha de ser nuestro signo.

Es una articulación profundamente democrática. Por esas líneas y otras del mismo espíritu es que no vacilo en llamarle poeta de la democracia. Pero Sandburg es verdaderamente un poeta socialista. Su corazón está con las masas harapientas, con las cosas grises y grotescas, con el lado andrajoso de las grandes ironías.

SITIOS

Rosas y oro
hoy para ti,
y la llamarada de las banderas ondulantes.

Yo llevo
cenizas,
polvo,
en mi cabello.

Tu nombre
llena la boca
de ricos y pobres.

Las mujeres traen
los brazos llenos de flores
para arrojarlas a tu paso.

Yo voy hambriento,
lleno de sueños
y de soledad,
a través de la lluvia
hacia las montañas heridas

donde hay hombres que tienen esperanza en mí.

En el siguiente fragmento combina el impulso que le hace cerrar el puño con el impulso que lo hace extender la palma franca. Es brutal y tierno. El Oeste es así.

MATADORES

Les estoy cantando a ustedes
en voz baja, como habla un hombre con un niño muerto;
duramente, como un hombre maniatado,
amarrado y sin movimiento:

bajo el sol
hay diez y seis millones de hombres,
escogidos por sus dientes brillantes,
por sus ojos penetrantes, por sus piernas duras
y por su sangre joven que corre y late en su antebrazo.

Un jugo rojo corre por la yerba verde,
un jugo rojo empapa la tierra oscura.

Los diez y seis millones matan... matan... matan.

Ni el día ni la noche los borran de mi alma;
aldabonean sobre mi frente para despertar mi memoria;
golpean sobre mi corazón y yo les grito,
les grito a sus hogares, a sus mujeres, a sus sueños, a sus juegos.

Despierto por la noche y olfateo las trincheras
y oigo los movimientos sordos de los que duermen en línea...

Diez y seis millones de durmientes y centinelas en la noche:
algunos de ellos que se acostarán mañana para siempre,

acurracados en la herida del corazón roto del mundo,
comiendo, bebiendo, trabajando... en la larga brega de la matanza.
¡Diez y seis millones de hombres!

A Chicago le habla como podría hablarle a un ciudadano vigoroso, a un capitán de la industria, como se les llama aquí a los capitalistas que, al enriquecerse desmedidamente, enriquecen desmedidamente a la nación.

CHICAGO

Carnicero del mundo,
fabricante de herramientas, traficante de trigo,
jugador de ferrocarriles, cargador de la Nación;
tormentosa, fuerte, peleadora,
ciudad de los hombres grandes:

Me dicen que eres mala y yo les creo, pues he visto a las mujeres
pintadas atrayendo a los muchachos del campo.

Y me dicen que eres torcida, y yo contesto: «Sí, es cierto, porque
yo he visto a los asesinos matar y salir libres para
matar más».

Y me dicen que eres brutal, y mi respuesta es: «En los rostros de
las mujeres y los niños yo he visto las huellas
del hambre».

Y, habiendo contestado, me vuelvo hacia los que desprecian
a esta mi ciudad, y les devuelvo su desprecio, y les digo:
«Enseñadme otra ciudad con la frente erguida, cantando tan
orgullosa de estar viva y de ser ordinaria y fuerte y
astuta».

Vomitando juramentos magnéticos, aquí tenemos un gran luchador
que toma relieve ante las pequeñas ciudades fofas;
Fiero como un perro con la lengua jadeante, astuto como un
salvaje que se prepara a derrotar la selva, etc., etc.»

Aquí tenemos la parte más inmadura, más desagradable y más enérgica de la república. Las admisiones de las primeras líneas la redimen, pues esto de ver claramente ambos lados de un asunto es también característico.

Estos poetas debieran, como dije al principio, servir de modelo a nuestra América; no para imitar su forma ni su fondo—pues esto sería meramente trasladar la capital latinoamericana de París a Nueva York—sino para copiar su fidelidad a la vida, al ambiente que los produce, a la civilización bajo la cual o respiran o se ahogan. El canto hondo brota de la tierra, como la primavera. Lo demás es arte «artístico», poesía «poética», en vez de arte real, poesía vital.

Ahora bien, ¿puedo decir de Latinoamérica lo que dije de los Estados Unidos: que su civilización (ya que el comunismo no prospera en Rusia) va a la cabeza del mundo? Decididamente no. ¿Puedo decir que su voz merece ser escuchada en el concierto del mundo? Sí; no porque su voz sea importante, sino porque el concierto lírico del mundo es un parlamento democrático.

LUIS MUÑOZ MARÍN

(Cuasimodo. Panamá).

LA LIBRERIA ESPAÑOLA DE MARIA V. DE LINES

APARTADO DE CORREOS Nº 314

San José y Cartago

TELÉFONO 38-TELÉGRAFO «LINES»

Acaba de recibir: Blocks para cartas, Sobres, Tintas Stafford, Davis y Carter, Pasta blanca en tarritos, Goma

Por cada correo se reciben las novedades literarias españolas y extranjeras

Ultima novela de Hugo Wast: Ciudad Turbulenta, Ciudad Alegre. Léala Ud.